

Agosto 22

Señor D^o Dr. Rufino d'Al-
valde -

Carriente Agosto de 1882

Queridos amigos:

Otro pesame, otro duelo impo-
tente cuyo peso he bajado a' tu-
berculismo para lo que esbozo
"Le Raion". Esprache a' un dis-
tinto hermano Ignacio mis
sentimientos, los mis sinceros
y vivos con que le acompaño
en un terrible desgracia familiar
y particularmente, a' la angeli-
cal Soagrismita y a' todos sus her-
manos. ¡Cuanto apreciable en-
contra siempre a' don Juan A.

Argerich!; Pobre familia sup!
Su carta que me trajo Agustín
es muy interesante. La situa-
cion interna, sin precipitarse,
necesita cambios y buenos
rumbos; pero si cambios pue-
den venir, no me alucino de
que ellos sean remedios.

Parece que D. enunciará buena
solucion y funde alguna es-
peranza en este tiro. Laminado,
Avellaneda, Federalizacion de to-
da la Provincia. El remedio es
poco y es malo, en mi entender.
;Buena bulla en el Brasil? y
que tanto Catigipe, se dicen
nuestros nombres del círculo

oficial y los del círculo anti-ofi-
cial. De este todo remedio, los
trastornos mismos declaman necio,
al Barón, heya nuestra diestra, y
todo se resuelve, la tormenta pasa,
el país se salva. ¿No le parece á
V. que somos nosotros los que, una
vez más, estamos ganando la
patente de aturridos i' pámfilos?

Los primeros hombres del Bre-
zil suben á la tribuna á tratar
de una cuestión no iniciada alguna
ve, según ellos mismos, y empie-
zan cubriendonos de imperios y
desprecios, que debían encender
nuestra simpatía y nuestros
corazones, viendo en el tono que
han tomado los partidos, liberales y

conservadores. Porotos creemos,
o' nos persuadimos, de que este
es una evolucion triviera de
los conservadores para escalar al
poder en su pais, y que esto es
todo.

Decididamente estamos condenados
a muerte irremisible: no
hay finis para hacer gobierno
en lo interior, menos para de-
sempeñarlo en lo exterior.

En cuanto a este pobre Provin-
cia, ya no se si decirle algo,
o' evitarme el dolor de poner
me a escribir mis dolores. ^{Handwritten} Pen-
till, desterrado nuevamente,
pero en las cruzes del en-

tel aquí, le puede costar mejor
lo que parece horrible.

A otro cora. - Tengo en proye-
cto la edificación de una casa
para nuestro Club aquí y
de ideas muy bien acogidas.
Sé que el Club del Progreso
en ese trato de hacer lo mis-
mo, y le ruego me comuniquen
sus bases o condiciones
sobre las cuales piensa he-
cerlo, si las tiene ya formuladas.
Por supuesto que yo creo de-
cidido en nuestro código la
cuestión de si estas asociacio-
nes particulares pueden

o' no poner ~~la~~ casa propia, ad-
quirida por cotizacion de sus
miembros. Muy atenta de este
nuestra legislacion si lo prohibie-
re, como en Inglaterra, en
Estados Unidos, en otros paises
los clubs estos tienen todo, en
general, casa de su propiedad.
Sin embargo, le incluyo una
copie de las bases que yo he
proyectado y le ruego me le de-
muestre con sus observaciones, con-
sultandolos tambien con algunos
amigos, como Quintana, ^{San} Juan &
Garcia, Costa y otros. Lo que
no podemos servir a la Pa-

tría, nos ocupamos de hacer al
 gun bien á la sociedad. Le re-
 cordo lo del Club, pienso ini-
 ciar otras mejoras sobre las
 mismas ó semejantes condicio-
 nes, pues todo requiere inar-
 ces para q. continúe.

Le suplico me atienda en
 esto y me conteste pronto, pues
 solo me contestaré en p.^a p.^a
 me muevo á la obra.

Recuerdos muy afectuosos á
 todos los de la familia, con
 un abrazo p.^a d. de su ami-
 go fiel —

José L. Toranzo